

Es por esto que la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres de las Naciones Unidas (UNISDR), conjuntamente con sus socios, lanza la Campaña Mundial para la Reducción de Desastres 2010-2011 "Desarrollando ciudades resilientes: Mi ciudad se está preparando", una campaña dirigida a los ciudadanos, pero que busca lograr que los alcaldes, los gobiernos locales y las autoridades nacionales tomen acciones para establecer ciudades resilientes como parte de los procesos de urbanización sostenible. La campaña pretende generar mayor conocimiento, más y mejores inversiones y construcciones más seguras a través de un plan de acción que se basa en diez aspectos esenciales para construir ciudades resilientes, planteado como una guía para que los gobiernos locales puedan llevar a cabo sus acciones de reducción del riesgo de desastres.

El objetivo de la Campaña "Desarrollando ciudades resilientes: Mi ciudad se está preparando" es, por un lado, conseguir que el mayor número de gobiernos locales estén preparados y, por otro lado, contar con una red participativa de ciudades de diferentes tamaños, características y perfiles de riesgo. En tal sentido, la oficina regional de UNISDR para las Américas ha decidido impulsar la activación de la Plataforma Temática en Riesgo Urbano para la región, concebida como una iniciativa de y para todas las ciudades de Latinoamérica y el Caribe y conformada por los gobiernos locales interesados en fortalecer la incorporación de los 10 aspectos esenciales propuestos por la Campaña para lograr ciudades resilientes, dentro de los procesos de desarrollo de sus ciudades.

La Plataforma apoyará el fortalecimiento de las capacidades de los gobiernos locales para la incorporación de la gestión del riesgo de desastres en los procesos de desarrollo de sus ciudades, ofreciendo un espacio para analizar problemas comunes, intercambiar experiencias y conocimientos, y fortalecer sus propios procesos de gestión del riesgo urbano. Además, se impulsarán iniciativas de cooperación entre ciudades y con otros actores estratégicos para la concreción de prácticas de reducción del riesgo en aplicación del Marco de Acción de Hyogo y otras políticas de desarrollo sostenible.

La Campaña comenzará a sesionar bajo la coordinación *pro tempore* de la Alcaldía Mayor de Bogotá, y con el apoyo de la oficina regional de la

UNISDR para las Américas, un grupo experto asesor y un grupo de actores institucionales, técnicos y comunitarios que contribuirán a dinamizar el flujo de información y enriquecerán y promoverán la difusión e intercambio de iniciativas y experiencias, con énfasis en el nivel local y nacional pero sin excluir lo regional e internacional. Al mismo tiempo, funcionará como punto de encuentro para la evaluación de los progresos en función de los aportes y avances logrados en los objetivos estratégicos y prioridades previstas en el Marco de Acción de Hyogo, midiendo los progresos en la institucionalización y aplicación de la reducción de riesgos de desastres en los procesos de desarrollo local con base en el conocimiento del nivel de impacto de los logros alcanzados para cada uno de los 10 puntos esenciales de la Campaña 2010-2011 en las siguientes áreas estratégicas: incidencia política, concientización ciudadana, generación de capacidades, coordinación entre niveles locales, regionales y nacionales y gestión con organismos internacionales.

Al promover la coordinación de esfuerzos y el establecimiento de nuevas asociaciones estratégicas en los gobiernos municipales, con el apoyo de las agencias intergubernamentales y organismos internacionales, se fortalecerá la Plataforma Regional para la Reducción del Riesgo de Desastres de las Américas y se podrán reducir las pérdidas ocasionadas por los desastres en las comunidades y los países de la región latinoamericana y del Caribe. Para ello, son necesarios el liderazgo de los gobiernos locales, la estrecha colaboración de los participantes comunitarios, el fortalecimiento de las capacidades regionales, nacionales y locales para la coordinación y el apoyo a los programas, y el apoyo de la UNISDR y sus socios.

Invitamos a todos a participar en la Campaña Mundial "Desarrollando ciudades resilientes: Mi ciudad se está preparando" y a promover la Plataforma Temática en Riesgo Urbano para América Latina y el Caribe, con el fin de lograr un compromiso real y decidido con la Reducción de Riesgo de Desastres por parte de los gobiernos locales y, de esta forma, lograr ciudades resilientes comprometidas con la urbanización sostenible.

Para mayor información contactar a:
Magnolia Santamaría
Consultora UNISDR
Plataforma de Riesgo Urbano
riesgourbano@eird.org

Desastres en la Región



Desastres y desarrollo: el impacto en 2010

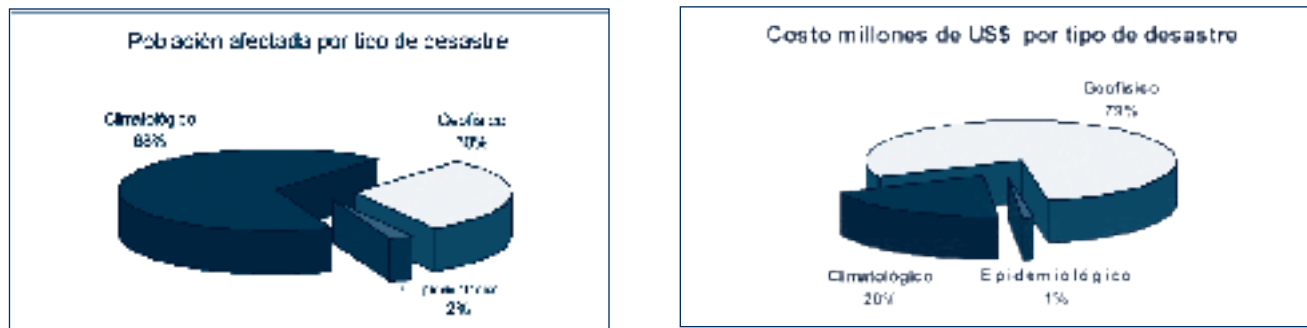


En lo que llevamos de 2010, se han producido una serie de eventos climáticos extremos, particularmente en el arco continental de la cuenca del Caribe (desde México a Colombia y Venezuela en la cuenca del Caribe) y en la región andina (sobre todo en Ecuador y Bolivia), que se suman a la reducida capacidad de las cuencas y ecosistemas frágiles –laderas inestables y humedales y napas saturadas– para poder asimilar el impacto excesivo y repetido de las lluvias y tormentas en la región. En otras palabras, la variabilidad y el cambio climático sumadas a degradación ambiental potencian el riesgo y ocasionan los daños y pérdidas observados. Esta situación de riesgo incrementado –presente en otras regiones en desarrollo como el sudeste asiático y la zona subsahariana de África– ha llevado, en numerosas ocasiones, a la aplicación de la metodología de evaluación de desastres, en el marco de la asociación del sistema de Naciones Unidas con el Banco Mundial y la Unión Europea.

Cuadro 1. Resumen preliminar de impacto de desastres en América Latina y el Caribe en 2010

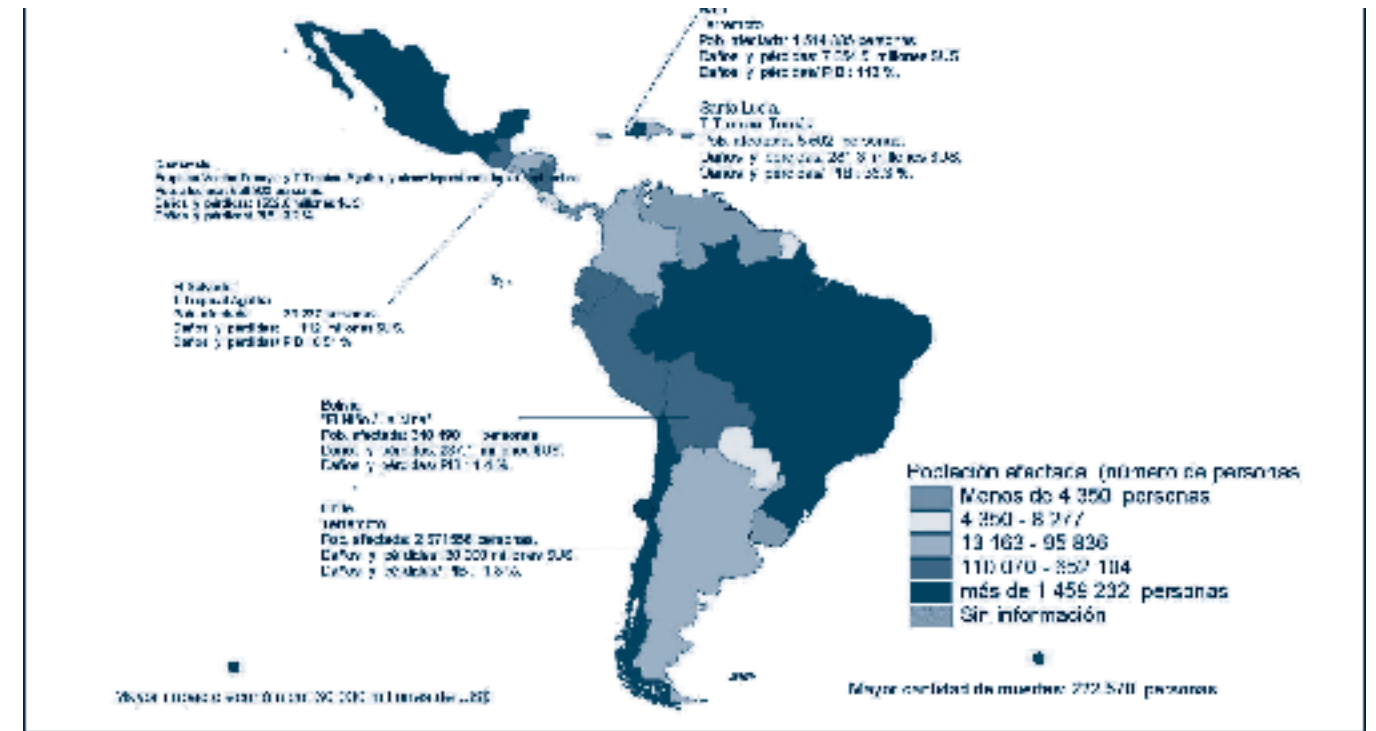
Número	Tipo de desastre	Muerles	Población afectada	Costo Millones de \$US
98	KOIAI	225,684	13,868,359	49,188
13	Epidemiológico	1,211	334,740	565
79	Climatológico	1,380	9,315,585	9,840
6	Geofísico	223,093	4,214,934	38,783

Gráfico 1. Caracterización del impacto de desastres en 2010 por tipo de evento



Fuente: CRED: Universidad Católica de Lovaina, Centro para la Investigación de la Epidemiología de los Desastres: Base de datos internacional de desastres (EM-DAT), (Emergency Events Database EM-DAT, <http://www.emdat.be/>), RELIEFWEB (<http://www.reliefweb.int/rw/dbc.nsf/doc100?OpenForm>), REDLAC (Grupo Regional de Riesgo, Emergencia y Desastre de América Latina y el Caribe, <http://ochaonline.un.org/Default.aspx?alias=ochaonline.un.org/rolac>), LACERN (Emergencies Update Latin America and Caribbean Response Network, un servicio de la Red de Respuesta de Emergencias de América Latina y el Caribe), e información publicada de fuentes oficiales.

Gráfico 2. Resumen de impacto de desastres en América Latina y el Caribe, 2010



Fuente: Evaluaciones realizadas por CEPAL entre 1972 y 2009

Así como, por tipo de evento, las consecuencias son diferentes, también lo son en sus efectos en los distintos sectores de la economía.

Cuadro 3. Impacto relativo por sectores de los desastres en América Latina y el Caribe (por décadas desde 1970)

	1970-1979*	1980-1989	1990-1999	2000-2009
Económicos	39%	57%	48%	41%
Sociales	37%	15%	17%	24%
Infraestructura	21%	23%	30%	29%
Medio ambiente	0%	1%	1%	2%
Otros	0%	2%	2%	2%
Remoción escombros limpieza	1%	1%	1%	3%
Gastos emergencia	0%	1%	1%	2%
TOTAL	100%	100%	100%	100%

Fuente: Evaluaciones realizadas por CEPAL entre 1972 y 2009

Por otra parte, la heterogeneidad regional queda de manifiesto al medir el impacto de los desastres en las distintas subregiones de América Latina y el Caribe evidenciando, en general, consecuencias más severas en las subregiones con países de menor tamaño, menor desarrollo relativo, mayor dependencia del medio ambiente para su producción y menor diversificación y tecnificación de la misma.

Cuadro 4.
Evolución del impacto de desastres por Subregiones de América Latina y el Caribe, 1970-2008

	Subregiones							
	(millones de dólares de 2008)							
	Económicos	Sociales	Infraestructura	Medio ambiente	Otros	Remoción escombros	Gastos emergencia	Total
Centroamérica	137.034,7	22.827,8	49.361,2	1.362,4	1.916,1	549,0	1.460,3	214.863,8
Geografía	4.236,0	98.521,6	30.977,9	267,2	2.569,1	2.007,4	1.209,7	134.478,9
Caribe	8.105,6	1.135,3	2.954,2	46,6	99,3	0,0	0,9	12.341,9
TOTA	171.336,3	122.484,7	83.287,3	1.676,2	4.694,8	2.556,4	2.671,1	386.672,8
Porcentaje	43,8%	31,4%	21,5%	0,4%	1,2%	0,7%	0,7%	100,0%

Fuente: Evaluaciones realizadas por CEPAL entre 1972 y 2009

El peso de estos recursos perdidos sobre las economías se ilustra parcialmente si se compara su monto con el producto interno bruto. Nuevamente, en esta comparación, las diferencias entre las subregiones son notables.

Cuadro 5.
Peso relativo de los desastres en América Latina y el Caribe, por subregiones

	1970-1974	1975-1979	1980-1984	1985-1989	1990-1994	1995-1999	2000-2004	2005-2008	Total 1970-2008	Porcentaje del total	Costo Promedio anual
América Latina y el Caribe	42.475,2	124.417,5	168.517,8	45.836,5	22.856,0	63.659,1	33.022,2	77.319,1	603.383,9	100,0	5.759,6
América Latina	40.102,5	100.945,9	152.257,4	47.161,3	18.016,2	43.426,1	14.056,6	45.233,1	454.257,2	77,3	2.220,0
Caribe	2.372,7	25.471,9	16.260,5	18.675,2	4.839,7	20.233,0	18.965,6	28.986,0	136.024,6	22,7	3.579,6
Centroamérica	17.332,3	4.275,0	23.047,7	11.297,9	6.262,9	23.425,2	7.675,2	37.023,0	131.302,5	22,0	3.471,3
Andinos	10.695,5	356,2	77.971,2	1.122,5	4.259,3	17.127,9	3.003	2.953,5	116,0	19,3	3.053,1
Sur América (Cono Sur)	11.568,4	95.984,8	51.238,5	34.580,6	6.794,1	2.873,0	6.065,2	7.326,6	216.434,0	36,0	5.695,6

Fuente: Evaluaciones realizadas por CEPAL entre 1972 y 2009

Región-país/Costos desastres \$US base 2008	% del costo promedio anual 1970-2008 respecto GDP 2008	% del costo 1970-2008 respecto al GDP 2008
América Latina y el Caribe	0,63%	23,90%
América Latina	0,51%	19,26%
Caribe	3,52%	133,63%
Centroamérica	0,77%	10,55%
Andinos	0,43%	16,47%
Sur América (Cono Sur)	1,32%	50,13%

Desde el punto de vista nacional, los planes de desarrollo deben incluir la gestión de riesgo como uno de los pilares fundamentales para reducir la exposición del capital tanto físico como humano y hacer más resilientes a estos países. Este último punto ha sido enfatizado por la CEPAL a partir de su experiencia evaluando desastres de origen natural desde hace cuarenta años. Es importante destacar que, fruto de las experiencias de estas evaluaciones, la CEPAL desarrolló una metodología para la estimación de los impactos social y económico de los desastres de origen natural que, en la actualidad, se aplica a nivel mundial. Estas evaluaciones permiten una cuantificación de los daños y pérdidas en los sectores productivos, sociales, de infraestructura y transversales (por ejemplo, consideraciones de género y ambientales) que sirve como punto de partida para la elaboración de proyectos de recuperación específicos, los cuales deben incluir la gestión de riesgo como parte de una estrategia que considere el desarrollo sostenible.

Otra forma de poner en perspectiva el impacto de los desastres en el acervo y flujos del país es comparar el monto del impacto –que en la mayoría de los casos requiere de recursos externos de ayuda desde la emergencia hasta la reconstrucción– con los recursos de inversión extranjera directa que reciben los países. Ello se ilustra, con las diferencias subregionales, en el siguiente cuadro, que muestra una proporción mayor de impacto por desastres en las subregiones que reciben, en proporción, menos inversión externa.

Cuadro 6.
Ingresos anuales promedio de inversión extranjera directa e impacto de desastres (2000-2008)

	Inversión Extranjera Directa (IED)	Impacto de Desastres	Proporción desastres a IED
TOTAL	86.281,2	8.957,8	10,4%
América del Sur	53.299,5	1.188,7	2,2%
México	22.873,3	3.453,6	15,1%
Centroamérica	4.687,3	744,0	15,9%
Caribe	5.421,1	3.571,5	65,9%

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), estimaciones sobre la base de cifras preliminares oficiales de diciembre de 2010

Los daños económicos alcanzaron en 2010 un monto de más de 49 mil millones de dólares. Dado el monto de daños y pérdidas y el número de personas fallecidas, se observa que el impacto es disímil entre países, como lo ilustran los cuadros, siendo Chile, Haití y Brasil los que más sufrieron en la región, si bien el costo económico es muy considerable en términos absolutos para México, Brasil o Colombia (nótese que el efecto completo en este último país no se podrá tener hasta que termine la estación lluviosa que promete extenderse hasta inicios del próximo año) y, en términos relativos, en Santa Lucía por el tamaño de ese país.

Cuadro 7. Mayor impacto económico por país

País	Costo Millones de \$US
TOTAL	49.188
Chile	30.000
Haití	7.754
México	5.300
Brasil	1.030
Guatemala	553
Colombia	347
Santa Lucía	281

Cuadro 8. Mayor número de muertes

País	Muertes
TOTAL	225.685
Haití (terremoto)	222.570
Haití (cólera, a noviembre)	900
Chile	521
Brasil	556
Guatemala	74

Fuente: CRED: Universidad Católica de Lovaina, Centro para la Investigación de la Epidemiología de los Desastres: Base de datos internacional de desastres (EM-DAT), (Emergency Events Database EM-DAT, <http://www.emdat.be/>), RELIEFWEB (<http://www.reliefweb.int/rw/dbc.nsf/doc100?OpenForm>), REDLAC (Grupo Regional de Riesgo, Emergencia y Desastre de América Latina y el Caribe, <http://ochaonline.un.org/Default.aspx?alias=ochaonline.un.org/rolac>), LACERN (Emergencies Update Latin America and Caribbean Response Network, un servicio de la Red de Respuesta de Emergencias de América Latina y el Caribe), e información publicada de fuentes oficiales.



El evento más dramático es sin duda el terremoto de Haití, que afectó a más de millón y medio de personas y causó la muerte de más de 220 mil, desplazó a más de un millón 760 mil personas fuera de sus lugares de vida normal y cerca de un millón 300 personas están hasta el día de hoy en campamentos o refugios temporales con graves riesgos, como se ve ahora, por la incidencia de cólera, además de inseguridad alimentaria y carencia de servicios sociales y de necesidades básicas de agua y saneamiento.

Estos eventos han sido paradigmáticos y han definido cambios en la orientación política, y deberían llevar a cambios en las políticas de gestión del riesgo mediante instrumentos de adaptación y mitigación, lo cual generaría sinergias con las medidas necesarias para enfrentar los procesos de cambio climático, y deberían ser además consistentes y reforzar los objetivos de desarrollo económico y social.

En resumen, los impactos incrementados y diferenciales por regiones vulnerables en los países con mayores índices de riesgo ante desastres, se suman a las brechas de desigualdad preexistentes y agravan, en algunos casos, los efectos de los impactos de la crisis internacional o dificultan la recuperación.

Ello hace necesaria la movilización de recursos de la comunidad internacional en respuesta a la apelación que los países hacen para poder avanzar no sólo en procesos de reconstrucción post desastre sino hacia un desarrollo más igualitario que contribuya a evitar la ampliación de las brechas preexistentes, más resiliente frente a las amenazas incrementadas y más sustentable en su gestión ambiental mediante importantes inversiones en la

recuperación de sus ecosistemas y cuencas. Ello es particularmente crítico en las economías más pequeñas de la región, con menor desarrollo relativo, menor diversificación productiva y exportadora, menores recursos financieros y técnicos, y gobiernos institucional y presupuestariamente más débiles, donde la cobertura de servicios sociales básicos y la capacidad de apoyo a las poblaciones y zonas más vulnerables y marginadas es reducida.

El año 2010 fue de intensa demanda de cooperación de los países de la región para evaluar el impacto de estos eventos. La CEPAL, en el marco de una actividad transversal interinstitucional y de coordinación con el sistema de las Naciones Unidas (el PNUD y otras agencias en los países afectados), el Banco Mundial, el BID, y en algunos casos la Unión Europea, ha participado o liderado evaluaciones de los desastres (PDNA), como en el caso del terremoto de Haití, dando sustento cuantitativo de daños, pérdidas y necesidades a la solicitud de refundación de Haití, generosamente atendida por la comunidad internacional al más alto nivel. Asimismo, realizó una primera mirada al terremoto de Chile, proponiendo al gobierno algunos criterios para la reconstrucción con igualdad, y por pedido de los gobiernos de Guatemala, El Salvador y Bolivia de los fenómenos climáticos extremos experimentados a lo largo del año.

Ello ha implicado la movilización de personal de CEPAL de la sede y de sus sedes subregionales en México y del Caribe, con apoyo de las distintas divisiones sustantivas y un importante esfuerzo de coordinación interagencial en el terreno.



Cuadro 9. Resultado de las evaluaciones de desastres hechas por CEPAL en 2010

Evento	Impacto (Valor en millones de dólares corrientes)	Como % del PIB (2009)
Guatemala: Erupción Volcán Pacaya y Tormentas tropicales Agatha y otras depresiones hasta septiembre	Daños	041,52
	Pérdidas	505,76
	Total	1.552,60
El Salvador: Tormenta Agatha	Daños	44,8
	Pérdidas	67,2
	Total	112
Bolivia: Sequías (efecto fenómeno del Niño)	Daños	93
	Pérdidas	144,1
	Total	237,1
Haití: Terremoto	Daños	4.233,60
	Pérdidas	3.020,70
	Total	7.254,50
Santa Lucía: Huracán Tomás	Daños	159,8
	Pérdidas	91,5
	Total	251,3
TOTAL EVALUADO POR CEPAL	Daños	5.608,00
	Pérdidas	3.029,40
	Total	9.437,50



De estos ejercicios se desprenden dos elementos sustantivos importantes: por una parte, hemos reforzado las capacidades nacionales de los países atendidos al realizarse, paralelamente a las evaluaciones, cursillos de capacitación y formación de funcionarios de manera transversal e intersectorial, y, por otra parte, hemos ido adecuando el manual de evaluación a las exigencias del trabajo interagencial e intersectorial a fin de poder identificar las brechas de desarrollo y desigualdad agravadas por los desastres y vinculado la evaluación socioeconómica con las evaluaciones iniciales de necesidades humanitarias. Un ejemplo de ello es un manual de campo preparado con el Banco Mundial y el viceministerio de defensa civil

de Bolivia, que está en proceso de publicación y será utilizado en ese país para la capacitación de funcionarios sectoriales y de niveles subnacionales. De manera complementaria a estos esfuerzos, se está colaborando con el gobierno de Chile en la elaboración de un manual de ordenamiento territorial que incorpora la gestión de riesgos.

Para mayor información contactar a:
 Ricardo Zapata
 Asesor Regional
 Punto Focal
 Unidad de Evaluación de Desastres
 CEPAL
 Chile
ricardo.zapata@cepal.org

Voces e Ideas



Foto: IFRC

Voces e Ideas